

CRÍTICA DE TEATRO

Delicioso ritual

Com us plagui**Autor:** William Shakespeare**Traductor:** Miquel Desclot**Director:** Dugald

Bruce-Lockhart

Lugar y fecha: Teatro Akadèmia
(18/XII/2014)**JOAN-ANTON BENACH**

La colaboración con el Teatro Akadèmia de Dugald Bruce-Lockhart, actor y director de la compañía inglesa Propeller, iniciada la temporada 2013-2014, podría tener consecuencias inequívocamente positivas para el ámbito teatral catalán, más allá de las gratificaciones que habrán supuesto los dos espectáculos Shakespeare que ha ofrecido el pequeño local de Villarroel-Buenos Aires. El *Romeo y Julieta* de meses atrás y, sobre todo, *Com us plagui*, que se representará hasta el 18 de enero, nos han devuelto la vieja cuestión de cómo decir los textos del clásico y, además, en el caso de *As you like it*, la reproducción del ritmo y el clima festivo que tienen las producciones de Propeller, los inolvidables rituales escénicos dirigidos por Edward Hall que enriquecieron, hasta el otoño del año pasado, cinco ediciones del festival Temporada Alta.

Para hablar del espectáculo ahora mismo en cartel, hay que anotar, en primer lugar, la magnífica dicción del verso shakespea-

riano de *Com us plagui*, comedia traducida por Miquel Desclot y que habitualmente se representaba con el título de *Al vostre gust* usado en la traducción de Sagarra. La claridad y la expresividad en la manera de comunicar la palabra al espectador ha sido, según testigos de los ensayos, más que un interés prioritario de Dugald Bruce-Lockhart: una verda-



ARCHIVO

Núria Deulofeu

dera obsesión del director del espectáculo. A pesar de las dificultades del profesional inglés para llegar a entender perfectamente y hasta el último matiz la versión catalana del texto, hay un elemento que no podía engañar al experto y que no es otro que la entonación persuasiva, nada declamatoria, la musicalidad natural del verso que no se tiene que confundir con la rima. Y el director tenía la

necesidad de oír esta “autenticidad” de la palabra, sin la cual, aseguraba, el personaje puede hundirse hasta devenir un muñeco sin vida. Un espantajo.

Cuando digo que el teatro catalán puede beneficiarse de la presencia en Barcelona del representante de la Propeller, es justamente porque por la dicción desfallean muchas producciones autóctonas, y aprender de la lección de *Com us plagui* es una oportunidad que no se tendría que despreciar. Y no hablemos de las ganancias que tendría una compañía estable nacida de un acuerdo Akadèmia-Propeller. De momento, y salvo, quizás, de alguna vacilación registrada en la primera parte del estreno de la otra noche, el “concierto verbal” de la segunda fue un regalo inestimable.

La valía de la comedia, que el director ve como un recordatorio de que todos juntos “somos criaturas de la Naturaleza”, y que en este hábitat encuentran su armonía nada menos que cuatro parejas de enamorados, se ve defendida por una interpretación coral de muy alto nivel. Actores experimentados como Jacob Torres o el veterano Mingo Ràfols, se encuentran bien apoyados por profesionales más novatos y por la revelación de una catacúmena extraordinaria: la prácticamente desconocida Núria Deulofeu, la cual –no lo duden– da el primer paso hacia una carrera notable. A destacar las aportaciones musicales propellerianas de Carol Rovira y bastantes aciertos en el vestuario, objetos y escenografía de Ricard Prat i Coll.●